

## UNA NOTA SOBRE EL LÉXICO DEL MOZÁRABE SEVILLANO. EL ANDALUZ CAMBUCO ‘BARRANCO’

STEFAN RUHSTALLER

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España)

### RESUMEN

La raíz celta \*CAMBOS ‘curvo’ tuvo vitalidad no sólo en la parte septentrional de la Península, en cuyos romances ha dejado descendientes bien conocidos, sino que hubo de extenderse hasta el dialecto mozárabe del occidente andaluz. Prueba de ello son diversos vestigios léxicos conservados tanto en la toponimia de Andalucía Occidental como en sus hablas vivas, donde destaca especialmente cambuco ‘barranco’, ‘terreno quebrado’, apelativo de muy limitada difusión documentado por vez primera.

### PALABRAS CLAVE

Dialecto andaluz, toponimia, celtismo.

### ABSTRACT

The Celtic root \*CAMBOS ‘curve’ not only had vitality in the northern part of the Peninsula –leaving some well known trails in folk ballads–but it extended itself into the Mozarabic dialect of Western Andalusian. This can be seen in several lexical traces preserved in place names of Western Andalusia and in its present speech registers, where “cambuco” (ravine, gully, cracked, uneven land) is especially highlighted, a name with a very limited coverage and documented for the first time.

### KEY WORDS

Andalusian dialect, place names, Celtic culture.

### RESUME

La racine celte \*CAMBOS “curve” eut de la vitalité non seulement dans la partie septentrionale de la Péninsule, où elle a laissé des descendants bien connus dans les romances, mais elle dut s’étendre jusqu’au dialecte mozarabe de l’occident andalou. Preuve de cela sont les différents vestiges lexicaux conservés aussi bien dans la toponymie de l’Andalousie Occidentale que dans ses parlars vivants, où se détache spécialement cambuco “ravin”, “terrain accidenté”, appellatif de diffusion très limitée documenté pour la première fois.

### MOTS-CLES

Dialecte andalou, toponymie, celtisme.

En una encuesta oral realizada en Carmona a fin de recopilar materiales para el estudio del habla local he recogido una voz *cambuco*. Los informantes rústicos la definieron como ‘terreno quebrado, ondulado, con arroyos’, ‘barranco’. Esta misma voz tiene presencia también en la toponimia del término municipal, donde me han sido indicados dos lugares denominados *Los Cambucos* y *Los Cambucos del Zorro*<sup>1</sup>, respectivamente, lugares que se caracterizan por llamativas ondulaciones del terreno. Fuera del municipio de Carmona he podido encontrar exclusivamente materiales toponímicos: en los vecinos términos de El Arahál y de Cantillana existen un *Arroyo del Cambuco*<sup>2</sup> y un *El Cambuco*<sup>3</sup>. En estos tres nombres de lugar menor aparece la voz *cambuco* en un contexto morfosintáctico que es indicio claro de la vitalidad del apelativo de esta forma, un apelativo hasta ahora completamente indocumentado en las obras lexicográficas. Su difusión geográfica parece ser limitadísima, a juzgar por su total ausencia tanto de todos los vocabularios como de la toponimia de fuera de los términos municipales de Carmona, Cantillana y El Arahál, y esto último a pesar de que el significado ‘terreno quebrado’ es muy apropiado para la creación de nombres de lugar menores.

Etimológicamente, no me cabe duda de que *cambuco* remonta, en último término, al céltico \*CAMBOS ‘curvo’<sup>4</sup>, que ha dejado una larga serie de descendientes en la Península Ibérica. Quiero recordar el cast. *cama* ‘pieza encorvada que forma parte del arado’, ‘pina, trozo de madera de las ruedas’, ‘cada una de las nesgas que se ponían a las capas para que resultaran redondas, o los pedazos de tafetán con que se hacían los mantos de las mujeres’<sup>5</sup>; leonés *camba* (*del arado*); gallego *cambas* ‘los dos casi-semicírculos de la rueda’ y *cambito* ‘palito torcido por la punta’; ast. *tener camba* ‘estar torcido (el árbol)’, *cambón* ‘pina de la rueda’; en Céspedes, *camba* ‘piedra curva que cierra la puerta de las fincas rústicas’; port. *cambar* ‘encorvar’, etc., etc.<sup>6</sup>. Un representante

<sup>1</sup> He recogido ambos nombres no sólo en encuesta oral, donde he escuchado las pronunciaciones [lo<sup>h</sup>kambúko] y [lo<sup>h</sup>kambúko de tórro], sino también de las hojas catastrales de la localidad.

<sup>2</sup> Figura en las hojas catastrales de esta localidad, así como en el mapa del Servicio Geográfico del Ejército, coordenadas 14-41/25.

<sup>3</sup> Dato Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 1990, t. 8, s.v.

<sup>4</sup> La terminación *-uco* puede ser el sufijo diminutivo de esta misma forma.

<sup>5</sup> Véase Corominas / Pascual, 1980-1991, s.v. *cama II*. En andaluz existe, además, la acepción ‘cara interna de los aros o cinchos de un tonel’ (véase Alcalá Venceslada, 1951, s.v.), no señalada por el DCECH.

<sup>6</sup> Ejemplos del Corominas / Pascual, 1980-1991, s.v. *cama II*.

andaluz de esta familia es, además, *cambujo* ‘teja que forma el lomo, o sea, que va boca abajo en un tejado’<sup>7</sup>. Todas las palabras que acabo de enumerar comparten entre sí el rasgo semántico básico ‘curvo’. También lo contiene –aplicado al terreno– el apelativo *cambuco* de la Campiña sevillana, puesto que designa el barranco, el terreno quebrado u ondulado, como vimos antes<sup>8</sup>. Observamos tanto en *cambuco* como en el otro andalucismo señalado, *cambujo*, una conservación del grupo etimológico *-mb-*, lo cual no corresponde al tratamiento fonético castellano<sup>9</sup>; estas voces procederán, en consecuencia, de otro dialecto. Mucho más verosímil que un posible origen leonés o portugués –concebible sobre todo en un vocablo de la parte más occidental de Andalucía, esto es, la provincia de Huelva y la Sierra Morena sevillana–, parece una ascendencia mozárabe<sup>10</sup>, en vista de la difusión geográfica de *cambuco* y *cambujo*. Es, pues, probable que estas voces formal y semánticamente relacionables constituyan reliquias mozárabes, que demuestran que el céltico \*CAMBOS ‘curvo’ no sólo tiene arraigo en el norte peninsular –donde cuenta con abundantes derivados dialectales–, sino que penetró también en las hablas romances primitivas de Andalucía.

<sup>7</sup> Véase Alcalá Venceslada, 1951, s.v.

<sup>8</sup> Una motivación corográfica similar tienen probablemente también otros topónimos hispánicos que parecen contener la misma raíz *cam(b)-*: *Colmenar de Cambillo* en Badajoz (López Azorín, 1979, s.v.), *Cambija y Fuente Cambija* en Toledo (Cerverò Pozo, 1975, s.v.), *Camás* (macrotopónimo de Sevilla), *Fuente de las Camas*, *Camón*, *Camonar* en Guadalajara (Yago Andrés, 1974, s.v.), *Las Camas* en Ávila (López Navarro, 1979, s.v.), *Sierra de las Camas* en Huelva (Noblejas Pérez, 1979, s.v.), *Cambalones* en Jaén (Muñoz Pomer, 1974, s.v.), *Cambero*, *Cambo*, *El Cambullo*, *Cambullones* en Málaga (Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1990, t.7, s.vv.).

<sup>9</sup> Confróntese la forma cast. *cama* ‘pieza encorvada del arado’, que revela la evolución *-mb-* > *-m-*, característica del castellano.

<sup>10</sup> La no reducción de *-mb-* en el mozárabe de la región de Sevilla viene confirmada por el testimonio del Botánico Anónimo en el que figuran los nombres de plantas *colonbina* ‘palomina’ (véase M. Asín Palacios, 1943, p. 80, n° 155), *colonbares* y *colonbaira* ‘verbena, palomera’ (p. 79, n° 154), los tres derivados del lat. COLUMBA. Esta voz latina está contenida también en el hidrónimo huelvano *Río Corumbel* (< COLUMBARIUM), que igualmente revela conservación del grupo *-MB-*. Menos instructivos son, en cambio, los topónimos, sacados del *Repartimiento de Sevilla*, que aduce A. Galmés de Fuentes (1983, p. 205), puesto que se trata sin excepción de nombres de difícil interpretación etimológica (el caso de *Palomares* que figura ahí incluso es una evidente creación castellana de después de la Reconquista, pues acabamos de ver que en el mozárabe de la región de Sevilla había triunfado la voz COLUMBA sobre PALUMBA). Para una crítica de otros casos de interpretación dudosa, véanse mis estudios –realizados en el marco del Proyecto *Diccionario Toponómico de Andalucía Occidental*– Ruhstaller 1991 y Ruhstaller 1992 (cap. 5.1.2.).

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALÁ VENCESLADA, Antonio (1951). *Vocabulario andaluz*, Madrid, Real Academia Española.
- ASÍN PALACIOS, Miguel (1943). *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispanomusulmán*, Madrid-Granada, C.S.I.C.
- CERVERO POZO, Vicenta (1975). *Repertorio de nombres geográficos*. Toledo, Valencia, Anubar.
- CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA, *Inventario de toponimia andaluza*, Sevilla, 1990 (9 vols.).
- COROMINAS, Joan / PASCUAL, José Antonio (1980-1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- GALMÉS DE FUENTES, Álvaro (1983). *Dialectología mozárabe*, Madrid, Gredos.
- LÓPEZ AZORÍN, Virtudes (1979). *Repertorio de nombres geográficos*. Badajoz, Zaragoza, Anubar.
- LÓPEZ NAVARRO, María Asunción (1979). *Repertorio de nombres geográficos*. Ávila, Zaragoza, Anubar.
- MUÑOZ POMER, María Rosa (1974). *Repertorio de nombres geográficos*. Jaén, Valencia, Anubar.
- NOBLEJAS PÉREZ, María del Pilar (1979). *Repertorio de nombres geográficos*. Huelva, Zaragoza, Anubar.
- RUHSTALLER, Stefan (1992). *Toponimia de la región de Carmona*, Serie ROMÁNICA HELVETICA, Francke Verlag, Bern / München,
- RUHSTALLER, Stefan (1991). "Nombres de lugar mozárabes de Carmona", en *Historia. Instituciones. Documentos*, 18, pp.247-255.
- YAGO ANDRÉS, María del Carmen (1974). *Repertorio de nombres geográficos*. Guadalajara, Valencia, Anubar.